



PORTAVOZ DE LOS COMBATIENTES DE LAS JUVENTUDES VALENCIANAS

AÑO I

Frente de Madrid, 29 de julio de 1937

NUMERO 6

UNA FORTALEZA ES LA CONCIENCIA POLITICA DE LOS SOLDADOS

Los jóvenes de Madrid y las Juventudes valencianas, en primera línea

La seguridad del triunfo

El contenido político de los camaradas del Frente de la Juventud, la naturaleza social de cada soldado que hoy, procedentes de este organismo, pelean en primera línea en los frentes del Centro, es un tanto progresivo; un balance de gigantesca y fructífera tarea en el curso de la guerra ha hecho de nuestras unidades piezas que se aglutinan, ciñen sus muecas hasta encajar y ligar el engranaje de esa máquina que ha de triunfar sobre el enemigo.

De los batallones organizados por el Frente de la Juventud hemos pasado a ser parte integral del Ejército popular obligatorio; hoy todo es ordenado, organizado y sistemático. Un decreto acertadísimo del ministro de Defensa, relativo a la disolución de los Cuerpos y creación de batallones en la retaguardia, manera eficaz de sacar a los emboscados de ésta, y justísimo proceder que atiendan sus servicios aquellos compañeros que a pesar de su avanzada edad, preñados de un ideal, se lanzaron a la lucha en los primeros momentos, nos da prueba de que el Ejército está hecho; y los trabajos realizados en Levante por el jefe de Policía popular, camarada Ortega, nos da la sensación de que el pueblo tiene un Gobierno, sabe por qué lucha y perfecciona su organización; de esto y sobre su base sólida, cimentada en la conciencia política de los combatientes, se ha hecho una fortaleza que nos asegura la victoria.

Ni la estúpida posición de Inglaterra imperialista, que ante el empuje social y progresivo de los pueblos, a pesar de su careta democrática y hacer concesiones al fascismo internacional por miedo a perder su poderío, nos hace mella. Algo muy grande: el ideal de liberación de un pueblo mantiene en alto las bayonetas; mientras que el traidor Franco vacila y da traspies según conveniencias del fascismo, poniendo en la jefatura de su Gobierno al ex almirante Magaz, que fué vicepresidente del Directorio militar en la trágica fecha de 1923; mientras que con esto y los fusilamientos en masa (caso de Sevilla, que han fusilado a 25 por considerarlos complicados en una acción contra el «nacionalismo») no acalla el malestar existente en el campo faccioso, nosotros ofrecemos a los ojos del mundo un Ejército popular organizado que acomete, que avanza y caen los pueblos ganándolos para España, esa tierra liberada en nuestra patria y que los soldados, los hijos del pueblo, conquistan para siempre; con la convicción del que tiene el triunfo seguro, luchan por un pueblo, por otro, caen lo mismo que caen los aviones del crimen, que han vertido tanta sangre inocente. No defendemos solamente los pueblos de Castilla, Cataluña y Valencia; es la integridad de España la que libertamos; hemos de redimir a muchos compañeros que gimen bajo el yugo del fascismo en nuestro país, y como hermanos los jóvenes de Madrid y las juventudes valencianas en la primera fila, pero con una convicción firme: vencer en la conciencia política de cada soldado. **ES UNA FORTALEZA: LA SEGURIDAD DEL TRIUNFO.**

José JIMENEZ SANCHEZ
Comisario.

Es necesario acabar con los emboscados de la retaguardia, los que, amparados en un cargo obtenido en momentos de barullo, y para el cual carecen de capacidad cultural, no han pisado los frentes de combate, a pesar de estar en la edad para ello. Que se cumpla el decreto de los tres meses en el frente para todos esos parásitos, y después que demuestren conocimientos para el cargo que tenían.



El camarada Alonso, comandante jefe del 121 Batallón, militante de las Juventudes. El trabajador, el mecánico de antes, es hoy uno de los jefes del Ejército del pueblo.

Sigue la farsa

Cuando la amalgama de criterios y opiniones que se suscitan entre nosotros, a tenor de los acontecimientos internacionales con referencia a nuestra lucha, es un hecho de orden fundamental los precedentes históricos que nos brinda la estampa viva de la misma; y exceptuando aquellas naciones (muy pocas) que por su estructura política y régimen interior sienten moralmente nuestra causa, los demás no tienen sobre nosotros otra afinidad ideológica (exceptuando los proletarios) que la propia de mercaderes.

Para reconocer estas mismas, la grandeza de nuestro pueblo, sería necesario que nuestros compañeros de esclavitud, al unísono, se levantaran como una tromba huracanada, no solamente contra el fascismo, sino también contra las fuerzas coercitivas de unos poderes con supuestos democráticos.

Pero... esto, compañeros, aún no ha llegado la hora; paciencia; libértemonos por nuestro esfuerzo propio; luchemos, que mientras otros (con grado de general) se manciplan con sangre proletaria para alcanzar un pequeño espacio en la Historia, nosotros, sin concesiones jerárquicas, llenaremos de grandezas la historia del mundo.

¡Adelante, por nosotros y para el mundo!, y entre tanto, que siga la farsa de los mercaderes autócratas.

José FERRER MONTAÑANA

Dos días de permiso; ¡Adelante!

Yo, un miliciano, hoy soldado del pueblo, que llevo en compañía de mis demás compañeros ocho meses en varios frentes, no había disfrutado ni un solo día de permiso, hasta que por mis superiores se me concedió la ida a Madrid por dos días en plan de permiso.

Yo, como los demás compañeros agraaciados, que teníamos ganas de todo, estuvimos en varios sitios de diversión; y lo que más me extrañó fué que en Madrid, en el mismo frente se puede decir, los emboscados, y mejor dicho luchadores de «café», de los cuales vimos un número bastante crecido, y, presutando atención a las conversaciones que de ocio sostienen, vimos con la mayor indignación unos que había en una mesa, con su café y su cigarro puro, comentando las operaciones llevadas a cabo por nuestro glorioso Ejército, y decían: El uno: «Si a tal pueblo hubieran entrado por tal lado, hubiera sido mejor.» El otro: «No; esta operación era de otra forma.» Y el último y más señorón pedía al camarero: «Tráeme una copa de «coñac de marca»; si no es «marca» no la quiero.»

Y entonces, estudiando las circunstancias, le dije a mi compañero: «Estos son los luchadores de «café», y nosotros los hombres que estamos en las trincheras, dispuestos a morir y a dar la sangre sin exigir marca, nada más que la siguiente: «Roja», siempre «roja»; ésta es la marca de la sangre de los hombres honrados que mueren en las trincheras.»

¡Salud y República! y ¡Vivan los hombres que están en el frente!

S. B.
Soldado del Batallón P. M.

Ya hemos cumplido un año de guerra. Durante doce meses, a los golpes e intentos fascistas respondimos con nuestra defensiva heroica a pecho descubierto.

Nuestra campaña contra el analfabetismo, obra magnífica del Ejército popular, está dando óptimos resultados. Con el aumento de la cultura se eleva la moral del pueblo combatiente, y con ella la comprensión, cada día más clara, del momento.

En el aspecto bélico de las armas, el adelanto y resultados obtenidos son imponentes. Sobre la marcha, mientras los ejércitos fascistas presionaban en todos los frentes, nuestro Gobierno supo crear un fuerte Ejército del pueblo y para el pueblo, dotándole poco a poco, a pesar de los obstáculos de la «no intervención», de un material moderno y abundante, contribuyendo a ello grandemente la audacia, valor y heroísmo de los mismos soldados.

Hoy, después del año de continuas jornadas gloriosas, tenemos iniciada la ofensiva, y los primeros empujones nos demuestran el grado de actividad del soldado y los progresos adquiridos en la técnica por nuestros Estados Mayores.

Hoy es fuente de optimismo la fe puesta en la victoria. Pero optimismo no confianza mortal y dejadez de acción. Optimismo debe ser dinamismo, alegría confortadora, aumento de moral y espíritu combativo. Debemos centuplicar los esfuerzos y aunar las voluntades para vencer. pero no es suficiente; hay que triunfar plenamente para llevar al ánimo del proletariado mundial la idea de su liberación. El pueblo español, cien veces heroico, debe ser la antorcha que ilumine el camino de la Paz, la Libertad y el Progreso.

Nuestra consigna debe ser: **ADELANTE.**

Adelante con las armas, en ofensiva arrolladora.

Adelante con los libros, hacia la vanguardia de la cultura.

Soldado: Tu deber de antifascista y de revolucionario te invita a instruirte para ser más útil a la causa. Si eres consciente de tu misión, acude a la escuela del Hogar del Combatiente. Con valor y disciplina ganaremos la guerra; pero al mismo tiempo elevemos nuestro nivel cultural para obtener otros triunfos; si queremos ser libres tenemos que ser cultos.

Camaradas: El porvenir es nuestro. **¡ADELANTE!**

ESJOJ ADEWOP
SEDABRE



Dos fechas gloriosas: Las Milicias populares y el Ejército regular.

Ayuntamiento de Madrid

LA VIDA DE LOS SOLDADOS

¿Qué es el delegado político?

Extracto de la conferencia del delegado político Vicente Albiach Vilata

Ha de ser verdadera preocupación la cultura de éstos, cuando tenemos la experiencia de que la clase trabajadora en el régimen capitalista siempre tuvo grandes perjuicios por el mero hecho de tenerla sumida en el analfabetismo, y nosotros, queriendo transformar la sociedad de cuajo, entendemos que debemos emplear la moral del sacrificio con ellos, para que queden transformados cuanto antes y puedan aportar su parte proporcional hacia el progreso de nuestro régimen, que es el de toda la clase trabajadora honrada.

También ha de ser en todo momento una tarea interesante el hacerles comprender que el espionaje es una de las armas más potentes de la guerra. A veces se acerca a ti una persona que simplemente conoces, te pregunta sobre la situación de un frente; en tu ignorancia le das detalles que más tarde van a parar a oídos del enemigo, y luego, sobre estos detalles que tú, bien para hacer amistad o hacer amena la conversación le has dado, cuesta la vida a centenares de obreros compañeros nuestros.

Cuando llegas a un pueblo a descansar, o bien de paso, inmediatamente habrás notado que todos son a rodearte, y entre éstos no todos son amigos, no todos van con la intención sana de favorecerte por tu esfuerzo realizado durante un cierto espacio de tiempo en el frente, sino que aquellos que a ti te parecen tus mejores amigos, son tus mayores enemigos, que trabajan por enterarse cómo va nuestra lucha, qué posiciones tenemos y de qué armamento disponemos, para más tarde, por centenares de métodos, venderte esa amistad que pocos minutos antes parecían demostrarte. Para con las cuestiones de la guerra no existe la amistad, la confianza ni siquiera en la familia. Desconfía de todos, hasta de los propios camaradas que tienes a tu lado; conviértete en un policía que vigile por los intereses de todos. Cuando te encuentres en un caso que por falta de viveres, municiones u otra cuestión parecida, que en la guerra son cosas corrientes, y tienes a tu lado otro camarada que, sin darse cuenta de las cosas, comienza por protestar, por decir que nos tienen engañados, vendidos o demás, hazle comprender que no hay tal engaño o venta; que tenga fe en sus mandos, que son obreros como él, y si no lo logras convencerle, da cuenta a tus superiores inmediatamente y habrás realizado una obra más en pro de la causa antifascista, ya que estos elementos no están en nuestras filas más que con el fin de desmoralizar para ayudar al enemigo, y el que ayuda al enemigo indirectamente se le puede juzgar como elemento fascioso. Si esto hacéis, tened en cuenta que desharéis con vuestra ayuda a la columna que entre nosotros pueda existir, y que no sienten nuestra causa, porque solamente van sus actos malintencionados y luchan en contra de la nuestra. Con esto cortaremos un gran porcentaje de la duración de la guerra.

Es importante el hacerlos comprender que el juego es un vicio que corroe la Humanidad, perjuicio de una sociedad podría que arrastra tras de sí un mal-estar a centenares de hogares, y que miles de hombres perdidos por el juego han puesto fin a su vida, rencilla personal acerca de nuestros propios hermanos.

Cuando un hombre juega, no solamente corrompe su conciencia, sino que la de los demás que le rodean.

¡Soldados del Ejército popular! Tened en cuenta que lucháis por una España nueva y próspera, y que estáis dispuestos a derramar vuestra sangre por derribar la fatal máquina de la ambición; detestad el juego. Y haced comprender que el juego atrae, que derrocha su bienestar y el de sus familiares. Dinero que pierdes jugando, pan que quitas a tus pequeños. El hombre vicioso debe ser considerado como el leproso, con repugnancia y lástima, y tened en cuenta que con el juego pierdes el tiempo que necesitas para tu educación política y social.

Si derramáis vuestra sangre por el bien de una sociedad proletaria, por una sociedad en común, por el avance de la Humanidad, no juguéis, que con el juego hacéis volver a tiempos pasados y derrotaís las gestas heroicas que fueron el 16 de febrero y 19 de julio. Haced de nuestra parte para que nuestro Ejército sea de hombres conscientes y sanos, para no volver a tiempos remotos, que es lo que el fascismo quiere imponernos, y no perdiendo de vista al que trate de usar el juego, haciendo comprender que el juego es un enemigo de la clase obrera, porque va en contra de la cultura, y la cultura es lo que defendemos.

¡Viva el Ejército del Pueblo!
¡Viva el Frente Popular!

Vicente ALBIACH VILATA

Delegado de Guerra
de la cuarta compañía.

Sanatorio de Guadarrama.



Camarada Prieto, ministro de Defensa Nacional.

Hogar del combatiente

A través de la lucha que nos ocupa, ha sido una de las grandes y hondas preocupaciones del Gobierno de la República la de capacitar a sus combatientes, tanto física como intelectualmente. Para llevar a cabo tan sublime idea fué necesaria la creación de escuelas en el frente, en las que, con la mutua cooperación de comisarios y Milicias de Cultura, se realizase una labor digna de encomio entre nuestros soldados. El objeto primordial de esta cuestión es darle al combatiente toda clase de facilidades, abrirle las puertas del saber, proporcionarle un rincón bello y agradable donde en los ratos que su deber de soldado se lo permitan pueda expansionar sus facultades intelectuales, tenga un medio para instruirse, ya que por las circunstancias que todos conocemos nunca ha podido satisfacer sus deseos, siendo objeto de la mayor ignorancia e incultura.

Fué obra realizada en todos los batallones con brillantes resultados, y he aquí cómo también a los soldados de nuestro Batallón se les ha instalado un Hogar con su biblioteca y juegos admitidos, con su correspondiente academia para los analfabetos; todo ello juntamente constituye un bello Rincón de Cultura, donde nuestros soldados, y a medida que las circunstancias se lo permiten, viven sus horas felices, pensando quizá en que jamás tuvieron en otros tiempos estos placeres.

La labor llevada a cabo en este Rincón de Cultura está en un todo en armonía con los trabajos que al soldado le son encomendados. Son dos las clases diarias que se dan en este centro: la primera, de ampliación de estudios, con sus charlas correspondientes para la capacitación social de los soldados, se lleva a efecto de siete a nueve de la mañana y aprovechando los momentos de más lucidez de los alumnos compatibles con los deberes de soldado; la segunda clase es dada por la tarde de cuatro a seis, clase exclusivamente para los analfabetos. También y en el intervalo de estas clases existen otras dadas por jefes y oficiales a los cabos y sargentos, a base de lecciones de instrucción teórica.

Tanto unas como otras son numerosas, pues para estos camaradas ha despertado en ellos la curiosidad del saber, que yo le llamo necesidad de perfeccionamiento. Estas clases son dadas con la mayor camaradería y entusiasmo, pues los encargados de darlas son objeto de preguntas por parte de sus alumnos, a los cuales les son resueltas con verdadera satisfacción.

Este es el Rincón de Cultura de nuestro Batallón; ésta es la obra que se realiza dentro del mismo. Contribuyamos todos con nuestro esfuerzo, aportemos nuestro granito de arena a esta grandiosa labor, y así, todos juntos, podremos formar dentro de la contienda hombres capaces, que más tarde han de depositar el fruto de su semilla en el seno de esa Sociedad pura y perfecta que todos anhelamos.

A. DIANA
Maestro del 121 Batallón
de la 31 Brigada

CONSEJOS UTILES

El ocio deja expedito el camino a todos los vicios.

Aprovecha las horas de inactividad en ampliar tus conocimientos guerreros.

Lee, escribe, estudia y luego haz el examen de tu trabajo.

Fórjate a ti mismo y sentirás la satisfacción de tu propia obra. El nuevo Ejército necesita de hombres conscientes.

Empieza: Tú eres su componente.

LA ESCUELA

En nuestro Batallón funciona la escuela magníficamente. A ella, donde el maestro inteligente pone todo su interés y trabaja incansable, acuden nuestros analfabetos a aprender lo que por su condición de hijos del trabajo no les fué dable en otro tiempo; por tanto, en nuestro Batallón se lleva a efecto, con entusiasmo por parte de todos, la consigna de "Ni un soldado analfabeto en nuestro Ejército". Pero la escuela no debe limitar su acción a esto, sino que debe ser algo más, y sobre todo a trabajos de ampliación de conocimientos y, en la mayoría de los casos, a recordar lo que ya se olvidó.

Para este efecto ha sido pedida una



clase, que "ya funciona", por un grupo de camaradas de la compañía de Ametralladoras, que diariamente asisten a la clase. Yo he podido ver el gran interés por asimilar las enseñanzas que el maestro les da, y hablando con él díjome éste: "Sería para mí un gran placer que, así como de la mencionada compañía había este grupo iniciado de la

El trabajo de los comisarios entre los jefes, oficiales y clases

Hasta ahora, nosotros, los comisarios delegados de Guerra, no hemos llevado un trabajo especial, sistemático y bien organizado entre los jefes, oficiales y clases. Muchos camaradas estiman que tal trabajo no es necesario. Otros, a pesar que han sentido y visto su necesidad, no lo han llevado, tanto por falta de una indicación especial como por no saber por dónde empezar y cómo llevar tal trabajo. Sin embargo, la importancia de los mandos militares es tan grande, a veces decisiva, que nosotros no podemos desinteresarnos de ellos, ni mucho menos en nuestro trabajo.

Dos son, a nuestro modo de ver, las causas que determinan un trabajo especial de los comisarios entre los mandos militares. Primeramente, por su carácter de mandos, con un nivel superior al de la fuerza en general. Y, segundo, por haber en nuestro Ejército popular un gran número de antiguos militares leales al régimen, sin embargo, con una educación muy distinta a la de los combatientes. Estas dos condiciones nosotros debemos tomarlas en cuenta, y a partir de ellas en la solución del problema—cómo organizar el trabajo entre los mandos militares y qué trabajo concretamente realizar—. Hemos dicho ya que los mandos militares juegan a veces un papel decisivo, sobre todo en las operaciones, tanto en su preparación como en la ejecución de éstas. Por otro lado, sabemos muy bien que, debido a la escasa preparación que poseen la gran parte de nuestros suboficiales y oficiales—hasta el día de ayer nada más que simples obreros y campesinos—, éstos fallan con frecuencia, precisamente en las operaciones, en los momentos decisivos. Por esto precisamente se impone la necesidad de organizar trabajos especiales para ellos. En dos direcciones habrá que realizar este trabajo. Primeramente, en el sentido técnico-militar. Organizar en las unidades, brigadas y batallones cursos de perfeccionamiento, tanto para los suboficiales como para los oficiales. Y esto habrá que hacerlo en forma sistemática y planificada, para elevar de esta manera su capacidad técnico-militar. Tanto el estudio serio y profundo del fusil, de la ametralladora, etc., como la capacitación en el sentido de táctica militar, topográfica, etc., tienen que ser objeto de estudio en tales cursos.

EL PAPEL DE LOS OFICIALES

También se necesita hacerles ver a los oficiales y suboficiales el papel que deben jugar ellos, tanto durante la operación como fuera de ella, tanto en el sentido de la disciplina y organización como en el sentido de abnegación y sacrificio. En los momentos actuales, cuando la moral de la ofensiva y del ataque no ha compenetrado a toda la fuerza, los oficiales y clases tienen que dar ellos mismos ejemplos de heroísmo y valor. Ellos son los primeros que deben lanzarse al ataque, arrastrando de esta manera a toda la tropa. Ejemplo y modelo para los combatientes tienen que ser ellos. Se precisa organizar para los mandos algunas conferencias y charlas políticas especiales. Gran parte de los temas pueden ser iguales para los combatientes y

mandos militares; sin embargo, el nivel tiene que diferenciarse. Las conferencias para los mandos tienen que ser algo más profundas y amplias. A los comisarios de Brigada y División les incumba la tarea de dar tales conferencias. Y en este caso también se necesita elaborar un plan especial de conferencias, fijar días y horas para ellos, y, después, llevarlo a la práctica.

LOS ANTIGUOS MANDOS MILITARES

La existencia en nuestro Ejército popular de una cantidad relativamente bastante grande, de antiguos mandos militares, jefes, plantea ante nosotros la tarea de un trabajo político especial con ellos. La gran parte de ellos son hombres completamente leales a la República y a su Gobierno legítimo. A estos jefes militares nosotros debemos crearles todas las condiciones necesarias y favorables para sus trabajos. Debemos rodearlos con el ambiente de confianza, absoluta lealtad y fraternidad. Por otro lado, nuestro trabajo político educativo para con ellos debe ser de un tacto especial. No es preciso organizar conferencias especiales para ellos. Esto podría ser hasta perjudicial. Las conferencias organizadas para los mandos tienen que ser para todos ellos, nuevos y antiguos. Sin embargo, en el trabajo diario, en las conversaciones y charlas individuales que tienen lugar diariamente entre los comisarios y jefes, el comisario debe tener para con los antiguos militares un tacto especial, relaciones cordiales, de estimación, de lealtad; son condición previa para un trabajo fructífero en este sentido. No evitar el caso de subrayar, siempre que se dé el caso, que el pueblo estima y aprecia a los técnicos militares y que solamente en el Ejército popular los técnicos militares tendrán la posibilidad de desarrollar su capacidad. Que el Ejército de Franco nunca podrá ser un Ejército fuerte y potente, un Ejército moderno, porque es Ejército de una casta.

Subrayar con fuerza y energía que la traición a los intereses del pueblo y al Gobierno legítimo de la República es la máxima deshonra que puede existir, y que no hay honor superior al de servir abnegadamente al pueblo. Por otro lado, trazar la ligazón existente entre la traición al pueblo y al Gobierno con la traición a la Patria, haciéndoles ver que el que traiciona al pueblo y al Gobierno salido de éste inevitablemente llega hasta la traición a su Patria. Nuestro Ejército popular defiende al pueblo y defiende al mismo tiempo los intereses supremos de la Patria, su independencia nacional.

Es necesario llevar a cabo la lucha contra la tendencia de ver en cada antiguo militar un enemigo. No; la gran parte de ellos son hombres leales a la República, y a éstos hay que rodearlos con el ambiente fraterno. Por otro lado, se precisa diferenciar la deslealtad del error o de la falta que puede cometer el militar leal durante una operación. Lo primero hay que curarlo con las medidas más severas, y lo segundo, con la ayuda y educación constante por parte del comisario.

Miguel GOMEZ

Lo que me enorgullece

Primeramente, ser soldado del pueblo; después, ser oficial, y ahora, ser jefe de este primer Batallón, que es y será uno de los que puedan darnos la victoria que tanto ambicionamos. Estoy sumamente orgulloso de haberme cabido el honor de mandar un Batallón que con muy poco trabajo puede disponer de toda la capacidad combativa, para bien de la causa y del Gobierno, como asimismo colocarlo en el sitio exclusivo de los héroes, que yo, como jefe de él, respondo en todo momento del cumplimiento del deber.

Pero os pido a vosotros, componentes del Batallón, que procuréis abnegaros en el cumplimiento del deber, que forjéis en vosotros mismos la idea del triunfo, que empleéis el conjunto de vuestro esfuerzo en un ideal común: el de vencer.

Y cuando hayamos reunido todas estas cualidades, indispensables para la lucha, podremos decir: ¡He aquí el espejo de la Brigada!, y eso sería el orgullo vuestro y el mío al propio tiempo.

¡Viva el Ejército popular!—Vuestro comandante.

En el Ejército, y por consiguiente en el 121 Batallón, no hay voluntarios ni forzosos, sino soldados; y de que se hable en alguna compañía a los compañeros de este Batallón, nos dirigimos únicamente a nuestros camaradas que luchan por la independencia de nuestro pueblo.

EL COMISARIO

Rafael MADRID
Delegado de la Compañía
de Ametralladoras del 121 Batallón.

Ayuntamiento de Madrid

COLABORACION

UNIDAD

Mucho se ha hecho por parte de todas las tendencias para llegar a la unidad, y aún existen cosas que lamentar, las cuales hay que terminar a todo trance. ¿Por qué no se terminan las disensiones y rencillas y empleamos el tiempo trabajando para engrosar la base de la victoria? Ya es hora, camaradas, que comprendamos lo que significa la unidad, y aquel que haga labor para romperla es un contrarrevolucionario al lado del fascismo.

Yo, simpatizante de una sindical, cojo unos párrafos de un artículo del viejo anarquista Federico Urales, el cual decía: «No es bastante ser revolucionario para hacer lo que les dé la gana, y más en estos momentos, que la patria está en peligro por el criminal fascismo internacional, que quiere hacer de nuestro suelo una colonia italoalemana.» Es ahora, camaradas, cuando precisa más que nunca la unidad, porque en la lucha, mientras balas criminales siegan la vida de nuestros compañeros, no respetan a los de una ideología para que caigan otros ametrallados, sino que caen todos juntos como hermanos y bravos luchadores: unos, cerrando el puño, signo que indica venganza; otros, adelante hasta que no quede traidor sobre la patria. Si queremos vengar a nuestros compañeros caídos en los campos de batalla, debemos hacer un esfuerzo más hasta llegar a la unidad completa; acatar todos como un solo hombre las órdenes del Gobierno, que nos llevará muy pronto a la victoria definitiva, y el que no cumpla sus órdenes, que hay que obedecerlas con gran inteligencia, ya que lo exige el momento, es un colaborador del fascismo, y como tal hay que tratarle.

Vigilar mucho es la consigna, que todavía hay muchos fascistas amparados con los carnets sindicales; estar alerta para no lamentar cosas tan bárbaras como hasta ahora se han desarrollado, y así tendremos una retaguardia productora, sana y limpia, barriendo con nuestras armas de combate toda la putrefacción que existe.

Todos los antifascistas tenemos el deber de estar al lado del Gobierno republicano y no desconfiar ni un solo instante, porque es él el que nos ha de vislumbrar la victoria. Todos, absolutamente todos, tenemos la obligación de ayudar con aquello que se halle a nuestro alcance al Gobierno legítimo, que es la representación popular. No es hora de pensar qué régimen debe presidir los destinos de España, sino, todos unidos, aplastar al enemigo común, y después el pueblo, dueño y soberano de sus destinos, será mayor de edad para elegirlo.

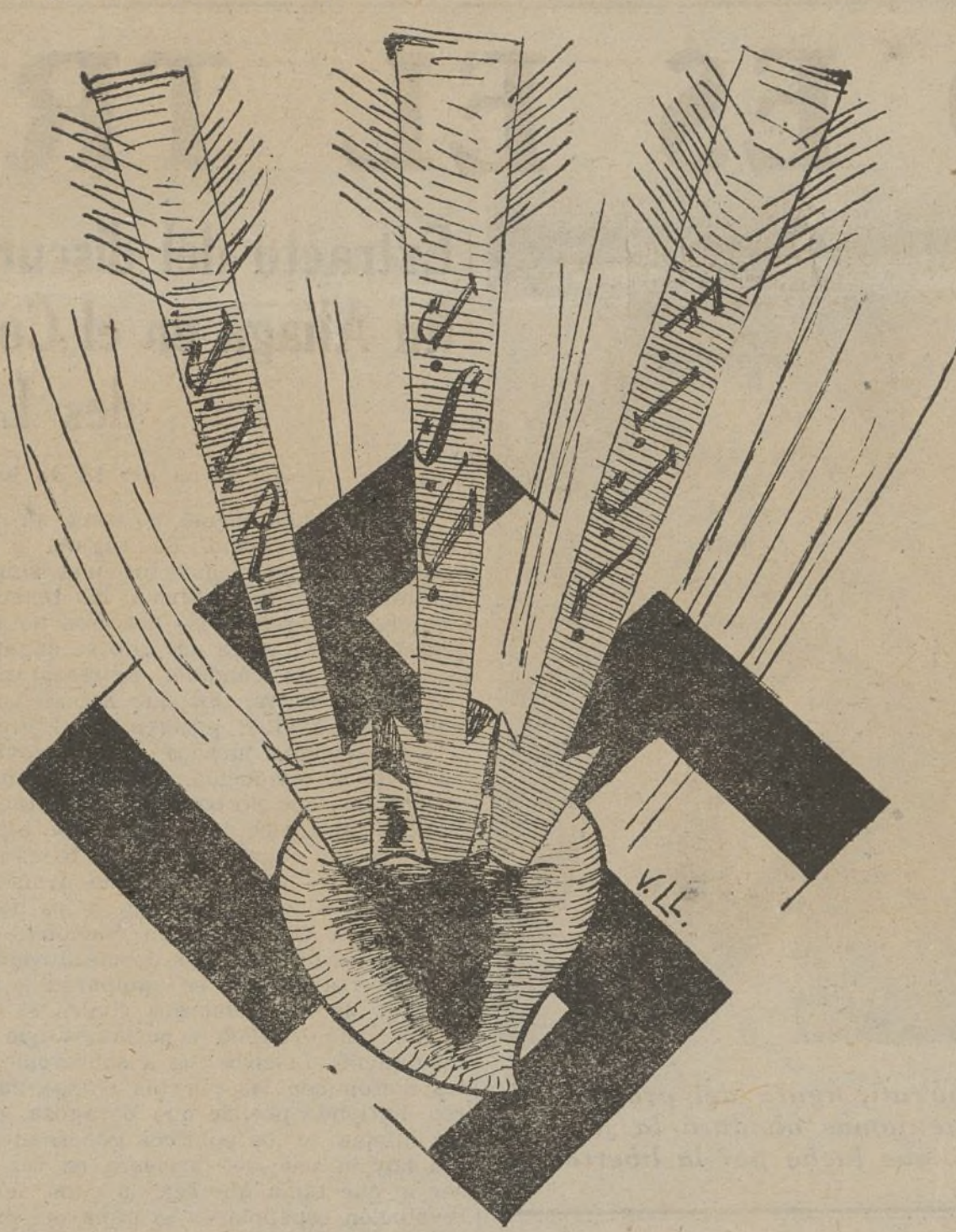
Vicente MOLL
Músico de la 1.ª División.

Donativos para la Comisión de Cultura del 121 Batallón

Lista de Mayoría:	
Poveda.....	5,65 Ptas.
Lorente.....	5,33 »
Justo Martínez.....	5,33 »
Arcadio Díaz.....	5,66 »
Juan Sotes.....	5,66 »
Salvador Casas.....	5,33 »
Pedro Prim.....	5,33 »
Emiliano del Castillo.....	5,33 »
Vicente Vicente.....	5,66 »
Jaime Ruiz.....	5,66 »
Alvaro Garcerán.....	5,66 »
Pradas.....	5,66 »
Enriquez.....	5,33 »
Royo.....	5,33 »
Bolchaques.....	5,66 »
Jorge Díaz.....	5,66 »
José Cruz.....	8,50 »
Pedrés.....	5,00 »
Bayarri.....	5,00 »
Nazarío Moreno.....	5,66 »
(A petición del donante, exclusivamente para Cultura.)	
Linares.....	5,33 »
Puche.....	5,66 »
Ibáñez.....	5,66 »
Marzal Tolsá.....	25,00 »
Daniel Marco.....	5,33 »
Garrido Lomas.....	0,66 »
Fuentes.....	5,33 »
Armero.....	30,00 »
Total.....	195,37 Ptas.
Donativo de la primera compañía.....	
Idem de la cuarta, para Prensa.....	50,00 Ptas.
Idem de la misma, para Rincón Cultura.....	223,60 »
Idem del Cuerpo de Tren.....	264,65 »
Idem para Comisión de Cultura, por el comandante del batallón.....	41,80 »
Idem del comisario del id.....	100,00 »
Total.....	780,05 Ptas.

En el periódico mural de esta unidad se expondrán los gastos y balance de cuentas.

ALIANZA NACIONAL



TRASMISIONES DIVAGACIONES

A vuela pluma. Dedicado a nuestro teniente.

«Villa Los Trece», como llamamos a nuestra casa, aparece en una de las oquedades ocultas de Navacerrada. Del aún verdoso césped se alzan los pinos gigantes, cubriendo como espeso bosque sus alrededores. El susurro del arroyo es continuo. Un puentecillo rústico, carcomido ya por el agua y el sol, da acceso a la «Villa», desde donde, descansando sobre una cómoda ventana, se aspira más que se palpa, paradójicamente contrastado, un ambiente de paz.

Viene el día con sus notas pintorescas que les dota el hermoso crepusculo, y rasgando el espacio una floreada diana. El aseo es lo primero que se nota observando el arroyuelo, donde el agua salpica gotas cristalinas heridas por los rayos del sol. Después del desayuno, nuestra sección se entrega por completo al trabajo.

Las líneas de cable se despliegan de sus bobinas, que, recostadas en las mochilas, se transportan a costilla. Nada importa que para escalar la cumbre del cerro caminen por escabrosos terrenos; las prácticas son más tarde la profunda especialidad que nos conducirá a la victoria.

Los muchachos están distribuidos; los teléfonos funcionan, y todos, al escuchar, reciben transmisiones con magistral maestría, que nuestro teniente marca con ligeras pulsaciones los signos que lanza un manipulador.

Los equipos accionados por el diario trabajo cubren sus puestos perfectamente hasta que llega la hora del descanso. La comida. Poco después, «Villa Los Trece» queda convertida en una modesta Universidad popular, como llamaríamos los de la F. U. E.

Aquí es donde más se pone en juego nuestra labor revolucionaria y nuestra verdadera fraternidad como innegables hermanos de causa. La pizarra se llena de números mientras que otros escriben al dictado. Los más aventajados estudian hasta su turno, y todos, día tras día, colaboran unidos, muy unidos, para explicar uno lo que el otro ignora y que pueda sacarle de la incultura.

Transmisiones no sólo trabaja, se perfecciona técnicamente, sino que dentro de poco será una Sección respetable, porque habrá alcanzado el nivel del hombre que necesita nuestra ya sana sociedad.

No olvidemos al cocinero. El vela por todos con su incansable labor culinaria; nuestro mayor agradecimiento para él. Seguiremos adelante, trabajando cada vez más, con el ímpetu de combatir más fuerte al enemigo hasta la victoria final.

José GARRIDO
Sargento de Transmisiones.
121 Batallón, 31 Brigada mixta.

Mi vida: ¿Pero qué importa si con ella puedo salvar otras vidas?

Hace tiempo leía yo, en no recuerdo dónde, un artículo admirable, lleno de sentido humano, de un humanismo filosófico y ético, a pesar de su sencillez. Me hizo meditar sobre el valor material que algunos hombres pretenden dar a su propia existencia: pedantes, necios, vanos, que no quieren hacerse a la lógica invulnerable e invariable de la vida, cuyo fin es irremisiblemente la muerte, ¡la muerte! Y ante esta cosa tan natural, se estremecen y ponen la cabeza bajo la arena, se tapan ojos y orejas, creyendo, como los avestruces, que no viendo el peligro no existe.

El artículo en cuestión se refería a los que cobardemente abandonaban sus puestos los días de prueba y heroísmo que vivió Madrid, cuando la canalla internacional llegó a sus puertas:

«Paseaba un señor por el jardín de su casa, cuando se encuentra de manos a boca con un criado suyo, todo espantado y sin atreverse a despegar los labios.

—¿Qué te pasa—le interroga—que te veo tan desasosegado?

—Señor—responde el criado—; quiero que ahora mismo me haga merced de concederme permiso para ausentarme lejos de aquí.

—¿Y qué es eso—pregunta el señor intrigado—para que así de esta manera quieras marcharte de un lugar donde cumples con tu obligación, te estiman y pagan justamente?

—Es que hace un momento—balbucea el servidor—, cuando paseaba por este jardín, me he topado con la muerte y me ha mirado de un modo muy extraño.

—Si eso es así y crees que tu salvación está alejándote de aquí, libre eres de tu voluntad.

Apenas dichas estas palabras por el señor, el criado tomó un caballo y desapareció veloz. El señor se internó en el jardín en busca de la muerte. La encuentra y le pregunta por qué ha asustado de esa forma a su criado.

—Claro—dice la muerte—; figúrate si no iba a mirarle con asombro cuando le veo aquí todavía y le tengo citado para esta noche a cien leguas de este lugar.

De esta manera impremeditada, muchos que creen salvar la vida en un egoísmo ciego, van en busca de la muerte, y nunca sabemos dónde nos espera. Ante esta verdad, ¿no es mejor ofrendarla en holocausto de la humanidad progresiva, de la causa noble, humana y justa que defendemos? Indudablemente, sí.

No podemos olvidar la famosa frase de Nietzsche: «En la escuela de guerra de la vida, lo que no hace morir hace más fuerte.»

Juan Luis MARROQUIN

La J. I. R. en la guerra

Juventudes ansiosas de libertad de acción y pensamiento son las que, guiadas por un verdadero amor a la causa y a sus estatutos, no cesan de defender desde cuando la bandera tricolor se veía ofendida por los que cobardemente nos querían vender al fascismo. Instantáneamente esta Juventud se dió plena cuenta de su labor a realizar, teniendo en cuenta el desenvolvimiento de cada afiliado, para que fuera su labor más eficaz al aplastamiento del fascismo; se preocupó, dentro de su organización, de aportar su ayuda y formar los batallones organizados del Frente de la Juventud; pero había otra parte interesantísima que resolver, y era la función de la mujer en la guerra, y más teniendo en cuenta su juventud; pero para todos había trabajo en aquellos momentos de decisión. Supo comprender la Juventud de Izquierda Republicana que, dentro del cariz que había tomado la revolución, había una segunda fase, que era la niñez: los nuevos hombres del mañana, que se encontraban en colegios; era la hora de poder defender su libertad de pensamiento. Tienen derecho, como nosotros lo exigimos, a hacer su vida libre de coacciones, y no como hasta entonces les hacían a la fuerza tener los conocimientos, aunque infantiles, completamente separados de la sociedad y, lo que es peor, atrofiándolos, guiados por unos fanatismos egoístas. Eso, no; la juventud, que está dispuesta a defender los derechos que le corresponden, supo imponerse en aquellos momentos difíciles, y cuando las Juventudes femeninas venían con ansia arrolladora de defender la legalidad, supimos darles su cometido: hubo una voz que supo dar la orientación de que todas aquellas maestras afiliadas tenían preparada su labor en la guerra; todas aceptaron, sin replicar, comprendiendo la necesidad de que esos niños, hasta entonces, no habían vivido sociedad, ni siquiera la menor alegría, fuera de las cuatro paredes de un colegio. Estas maestras se distribuyeron equitativamente y levantaron el espíritu de verdadera niñez libre de pensamiento. Costó lo suyo; pero pronto lograron hacer desaparecer el fanatismo con sus alegrías de camaradería, y al mismo tiempo descubrir aquellos ojos vendados por quienes no les interesaba supieran la verdad. Pero quedaban aún mujeres antifascistas, las cuales estaban dispuestas a todo, y entonces fueron preparadas para cursillos de enfermeras, donde hoy, con el mayor celo, cumplen su cometido.

Y hoy, al cabo de doce meses de experiencia, sabe imponerse nuevamente la J. I. R.; sabe cumplir con su deber de ciudadano proletario, y vuelve a alzar el grito de toda la juventud antifascista: ¡Al frente! Donde hay armonía y unión en todo, primero es la guerra contra la invasión sufrida por nuestra querida España, que seguir las funciones de una Secretaría de Partido. Hay que verter la sangre cuando la necesidad se imponga en los campos de batalla, dejando en su sitio y en todos los cargos a las muchachas que desde un principio están sufriendo desvelos con la mayor alegría y un pensamiento fijo: con nuestra disciplina y unión, aplastar las hordas fascistas.

Una felicitación cordial y emocionante se desprende de los corazones encuadrados en el Ejército del pueblo hacia esas mujeres antifascistas, que con tanto valor prometen dejar, hasta nuestra vuelta, bien sentado el pabellón de guerra contra el fascismo.

Mujeres valencianas afiliadas a la Juventud de I. R.: Cumplid vuestra misión deseada, que nosotros sabremos defender en la vanguardia, aplastando al fascismo internacional.

¡Viva la J. I. R.!

J. CASTELLVI

PUEBLOS LIBRES

TRINCHERAS, que nos recuerda las horas pasadas de la Casa Amarilla, es el título de nuestro periódico mural; le tenemos cariño a él, como al portavoz del mismo nombre del Frente de las Juventudes Valencianas. Puesto que tú hablas a los soldados del Batallón, quiero desde aquí recoger un comentario y por ti dar mi opinión.

Entre nosotros se encuentran reclutas que no son valencianos, aunque nuestro Batallón procede de aquella región. Un día, en mi «andar» por las compañías, me sorprendo al encontrar a un grupo de compañeros intrigados en una acalorada discusión: los unos que Valencia, los otros que Madrid es mejor; que si las patatas de Valencia, el arroz; que si la fruta de Madrid... Paso luego al Hogar del Combatiente, y esto ya fué el colmo: otro grupo discutía sobre el mismo tema; mejor las legumbres, las lentejas; allí no se crían garbanzos; que si las mujeres de Valencia, que si las

Un any de lluita

Un any d'enconada lluita portem a cap front al feixisme: un any en que l'autèntic poble espanyol, està suportant el pes d'una guerra cruenta, una guerra que tots bé, coneixem els seus principals fonaments i sobre tot el seu propi origen.

Una sublevació en armes, contra un Govern legalment constituït i sobre tot front i contra una voluntat soberana, voluntat popular que amb tota dignitat i autoritat, eleva eixe govern netament del poble, pera que regira els seus propis destins.

Pero, que una gentuda ruin, prostitud i renega de la seua propia convicció d'espanyols, entregaren trossos de nostre territori, sens mires sens escrúpuls als imperis de la destrucció humana, d'Itàlia i Alemanya, per tal d'aplastar, afonar els camins de llibertat i progrés, que resplandien amb tot relleu en nostre poble iberic.

En el transcurs d'este primer any de guerra, moltíssimes coses han succeït en nostra península invadida, coses i problemes de plena vitalitat, que per l'alcans y responsabilitat dels mateixos, tal vegada siga molt més millor calar-los, moltíssims d'ells, bé se, que estan a vostre alcans, soldats del poble, combatents del antifeixisme; pero, si podem dir que en esta primera jornada de lluita per nostres llibertats populars, el feixisme invasor, amb tota la seua potència tant d'homens com d'armes, a seguit incapas d'aniquilarnos, d'adueynar-se de nostra volguda patria.

¿Perque? Per moltíssimes rahons, la mes principal i fonamental, la creació i organització de nostre mil vegades glorios exercit popular, orige d'aquelles històriques i heroiques «Milicies Antifeixistes Populares», que saberen detindre brillantment els primers passos del feixisme, enemic comú de la civilització humana; exercit forjat baix el foc dels combats, que ia hui plenament capacitat i organitzat, ab la ciencia i técnica militar, alavanca obrint triunfalment els senders airoso de nostra anhelosa victoria final.

Atra de les qüestions fonamentals el de per que, el feixisme no ha pogut lograr-se per si la seua victoria a seguit el tindre enfront per muralla, la roca inquebrantable, del «Front Popular», amb tots els seus guberna tenguets, sobre tot l'actual que de forma brillant y desisiva ens encamina cap el triuñ final de nostres armes.

Es, puix el perque hui mes que mai, nosatres soldats del poble, germans de lluita tots, tenim que tindre la mes plena convicció ab els moments greus, que estem vivint; no olvidem que durant tot este primer any de guerra, em pasat per moments molt difícils i greus; de que encara ens esperen hores de profunda gravetat i sobre tot de sesiosa responsabilitat, que estos moments difícils, tenim que vencers, per tal d'accelerar i lograr en quant ans el triuñol de nostra independència.

Que en este segon any de guerra que entrem, siga quant llancem al vent enrrallant nostres banderes, els himnes de llibertat; caminen sens descans sobre la marxa tronfal, sobre sis invasors de nostra patria i no detindrela fins no sigua aplastat i expulsat el feixisme invasor.

Pensem, hui mes que mai, que no sols lluitem per nostra llibertat, si per la llibertat de tots els pobles oprimos de la reacció del capitalisme e imperialisme, que nosatres ancien reivindicarse ab nous crissols de llibertat i justicia social humana.

Sigam el camí mamprés, sens vacilacions, sens regatejar sacrifici en vers de la patria: pues ella, nostra Espanya, la Espanya dels treballadors, està per damunt de nostres propies vides.

¡Hui, mes que mai, vixca l'Ejercit del poble!

¡Vixca nostra independència d'Iberia!

Francisc CALABUIG

Tenient segon Companyia.

Port de Navacerrada 21-7-37.

mujeres de Madrid son..., y nada menos que se ponía en entredicho la dignidad personal entre valencianos y castellanos.

Absurdo, canallesco es todo esto, y pienso yo que así lo comprenderían finalmente estos compañeros que discutían; pero esto no se puede producir. El problema regionalista nosotros no lo comprendemos, no lo debemos comprender de esa manera embrutecedora; ese es el procedimiento burgués: lanzar unos pueblos contra otros, levantar el odio entre los hombres, aunque para ello tengan que usar la particularidad de cada región; mientras tanto la burguesía se ríe. Esto es el lastre del pasado, que nosotros, que estamos en el frente de la libertad, tenemos que arrancar; luchamos por que los pueblos sean libres, independientes, rectores de sus destinos, pero teniendo en cuenta este principio del ideal de los trabajadores: NO PUEDE SER UN PUEBLO LIBRE SI NO HACE LA REVOLUCION EN LA CONCIENCIA DE LOS HOMBRES. Teniendo en cuenta esto podemos discutir; de ahí sacaremos las enseñanzas.

EL COMISARIO



TRINCHERAS

LA UNIDAD ES EL TRIUNFO

Por el Partido Unico del Proletariado

En el acto celebrado el 18 de julio, aniversario de la guerra, en el Monumental, se da un paso más para la unión de los Partidos Socialista y Comunista.

BUGEDA

En su intervención dice que el que sojuzgue la unidad del proletariado al año de estar en guerra es un traidor.

El pueblo español no tiene más que un camino: que los Partidos Socialista y Comunista se unan, puesto que los dos tienen igual doctrina.

La unión del proletariado debe ser una realidad cuando se piensa lo mismo.

Recuerda que la U. R. S. S. dijo que el pueblo español es magnífico, capaz de conseguirlo todo.

Dice que debe pesar sobre la conciencia del que obstruya esta fusión la responsabilidad consiguiente, ya que la victoria del fascismo en España sólo puede existir si el proletariado se divide.

Con el convencimiento de que se tiene que crear rápidamente el Partido Unico del Proletariado, afirma que debemos estar cada vez más cerca de la U. R. S. S.

Rusia es el país que más nos ha ayudado en la lucha que sostenemos.

Termina diciendo que se debe ir urgentemente a la formación del Partido Unico.

PASIONARIA

Comienza suscribiendo íntegramente las palabras del camarada Bugeda.

Han caído en la empresa grandiosa de libertar a España lo mejor de nuestros hombres, y frente a ellos está sangrando el dolor de nuestros hijos y de nuestras mujeres. Pero nosotros no lloramos, porque solamente lloramos los dolores infundados.

España está en pie y los españoles honrados siguen gritando como el 18 de julio del 36: «No pasarán!» y «España no será del fascismo!»

Habla de la política que defendían los comunistas cuando se los tachaba de «patrioteros».

Fue nuestro Partido el que lanzó también la consigna de creación del Ejército popular para hacer frente a los ejércitos de la invasión que aquí había mandado el fascismo extranjero.

Recuerda el Quinto Regimiento, base del Ejército popular, y la campaña que el Partido Comunista hizo en pro de la depuración.

De las Milicias heroicas han salido jefes que admiran hoy propios y extraños.

Fuimos nosotros también los que dimos vida al Comisariado, que dió espíritu al Ejército. Y ahí está su labor magnífica y admirable: la creación de ese espíritu heroico y consciente que distingue hoy a nuestros soldados.

Después habla de la industria de guerra y de la que es precisa para proveer a las necesidades de la retaguardia.

Recuerda las campañas que se hacían contra el Partido Comunista porque queríamos ganar la guerra y no habíamos de hacer la revolución. ¿Qué revolución es la que hoy preside los desti-

nos de Toledo, de Málaga, de Bilbao y de otros pueblos españoles que han caído en poder del fascismo?

Combate a los que se han dedicado, por no tener fe en el pueblo, a hacer una clase especial de revoluciones, sin orden, sin plan y sin concierto; a quienes han perjudicado los intereses de la guerra y de la verdadera revolución, como se ha demostrado en el campo.

Habla de lo nefasto que siempre ha resultado la igualdad de los salarios y de sus consecuencias en nuestra guerra, recordando a este respecto las experiencias de la U. R. S. S.

Nosotros no queremos que nuestro pueblo sea un conejillo de Indias. Por eso queremos ir paso a paso por el camino fecundo de las conquistas revolucionarias.

Cuando nadie nos ayudaba, el Partido Comunista se dirigió a todos los Partidos Comunistas del mundo y a la U. R. S. S. pidiéndoles ayuda. Y los Partidos Comunistas del mundo comenzaron a crear las Brigadas Internacionales que vinieron a luchar a nuestro lado para defender nuestra patria y la libertad de nuestro pueblo.

Rinde con este motivo homenaje a los hombres de las Brigadas Internacionales.

De la solidaridad de la Unión Soviética no quiero hablar. Ya lo ha hecho de manera magnífica el camarada Bugeda. Pero si alguien duda aún, que se tome la molestia de ver la marca de fábrica de los productos que recibimos y verá cómo la U. R. S. S. es el único país que nos ayuda eficazmente.

Nuestro Ejército es el de la victoria; los soldados del pueblo no se satisfacen con arrojar de nuestro país a los invasores, sino dejarlos aquí para que sirvan de abono a nuestras tierras.

Nosotros hemos sostenido que es el proletariado el que dirige y consolida las conquistas de la revolución. Por eso queremos la unidad con el Partido Socialista.

Nosotros hemos dicho muchas veces a los dirigentes del Partido Socialista que muchos de sus camaradas venían a engrosar nuestro Partido, y por esto les había el deber de hacer labor para atraerlos a la gente dispersa, porque nosotros no queríamos absorber al Partido Socialista, sino fortalecerlo; porque nuestra idea se encaminaba sólo a la unidad de los dos grandes Partidos marxistas, y cuanto más potentes sean éstos, mejor.

«Mujeres de Madrid! ¡Pueblo de Madrid! ¡Tan firme como el 18 de julio de 1936! ¡Viva el pueblo de Madrid! ¡Viva el Partido Unico del Proletariado!»

Notas internacionales

LAS CONMEMORACIONES DEL 18 DE JULIO ENFURECEN A LA PRENSA HITLERIANA.—Las manifestaciones con que todos los países democráticos han conmemorado el aniversario de la guerra de España, han enfurecido a la Prensa hitleriana, que las presenta como manifestaciones bolcheviques. El «Angriff» dedica un gran artículo para explicar que Alemania hitleriana tiene no sólo el derecho, sino el deber de intervenir en España, y declara: «Los alemanes nos sentimos responsables de la unidad de Europa, y queremos no sólo defender nuestras fronteras, sino impedir que el bolchevismo se esparza por Europa. Somos de nuevo una gran nación y no estamos dispuestos a aceptar las consecuencias de la política mundial.»

GRAN ACTO DE SOLIDARIDAD NORTEAMERICANA.—En el mitin monstruo de Madison Square se han recaudado ocho mil dólares y cubierto hojas de inscripción por un valor de tres mil dólares en favor de la España republicana.

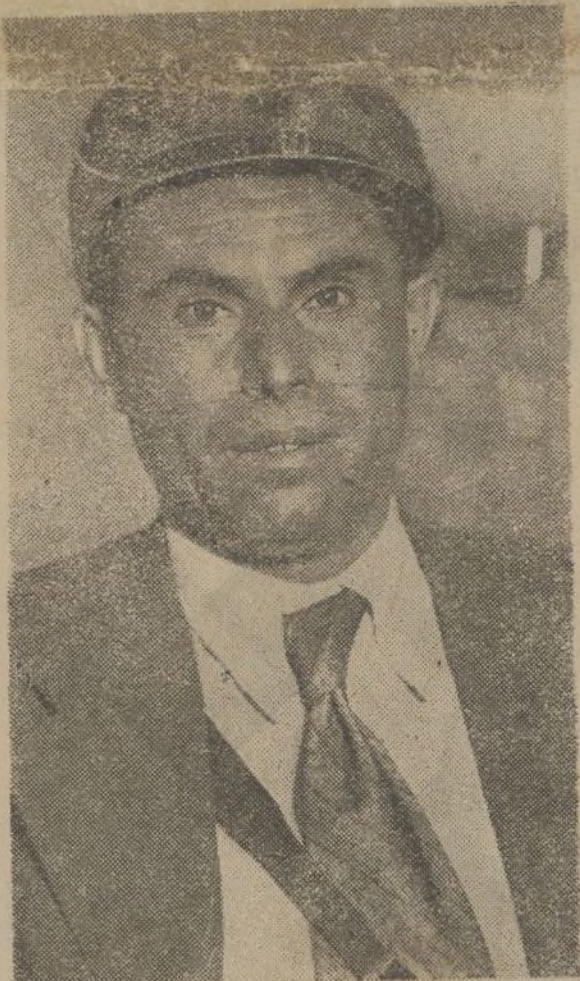
MITIN DE AYUDA A ESPAÑA EN ZURICH.—Se ha celebrado en Zurich un mitin monstruo en favor de la ayuda a España republicana. Desde hace mucho tiempo no se recuerda en esta ciudad acto tan brillante y con tanta asistencia.

ALLI COMO AQUÍ.—Pekín. Al cesar el segundo bombardeo sobre Wuang-Ping, los chinos seguían dueños de la población.

Numerosos edificios han quedado destruidos.

El puente de Mar o Polo, cerca de Pekín, está en parte derrumbado.

Hasta casi mediada la noche hubo encarnizados combates en el sur y oeste de Pekín.



Durruti, figura del proletariado, que jamás olvidará la juventud que lucha por la libertad.

18 DE JULIO

Esta es la fecha en que ante la firmeza de un pueblo, en su mayoría joven, pero con savia y virilidad de futuros precursores, se supo detener a quienes haciendo traición de lesa patria quisieron aniquilarnos; a quienes, impotentes ante nuestra heroica defensa, acudieron al fascismo internacional, como cualquier ganster acude a pistoleiros para su defensa y protección.

Fecha que marca y nos conduce a nuestra era de liberación, a la emancipación social, al plano de cultura que pación social, el plano de cultura que nos corresponde, hoy atrofiado por los que fueron nuestros «amos», a quienes no interesaba nuestra capacitación cultural para bien de sus ideas negreras.

Los hombres libres de España hemos enseñado al mundo entero cómo en las calles de las grandes ciudades se desarma a un ejército pertrechadísimo, y cómo vergonzosamente nos da la espalda en su huida. Cómo hemos interrumpido con nuestra gesta su MARCHA SOBRE LAS CAPITALES.

El mundo entero nos observa con atención creciente, con no disimulada atención. No podemos defraudarle. Debemos superarnos hasta lo imposible, para demostrar a los oprimidos de otras tierras que la revolución española marca una nueva marcha al proletariado mundial. Que luchamos por una razón de existencia menos dura, más humana y, ante todo, más justa.

Muchos hermanos cayeron en este año de cruenta lucha; pero su sangre generosa no se derramó inútilmente, no quedará sin venganza; los que estamos en armas y los trabajadores del mundo entero, estamos dispuestos a hacer pagar con creces su honrosa muerte; nuestras energías deben converger en este supremo fin. ¿Cómo? Luchando unidos, camaradas. Ganando pronto la guerra.

El trabajador hispano ha llegado a comprender cuál es su camino, cuál es su meta. Sabe bien este camino a dónde le conduce, y está fortalecido su ánimo por la adversidad de su pasado y por los sufrimientos incontables que las jornadas quisieron hacer mella en su fe. Por eso, después de un año de guerra, se ganará ésta, pese a quien pese; lo contrario sería convertir nuestra patria en un cementerio.

Nuestro año de lucha es lección para todos los esclavos; práctico texto para los que esperan sacudir las cadenas será esta revolución-guerra española.

Al cumplirse el aniversario de nuestra revolución, debemos pensar en los que en el transcurso de este tiempo donaron su vida por la causa; unámonos para pronto vengarlos, exterminando al criminal fascio. Un mañana luminoso nos aguarda. La victoria final está cercana. ¡ADELANTE!

V. ROYO FRANCES

Teniente segunda compañía,

Ayuntamiento de Madrid

Es imprescindible llegar a la unidad de acción política y sindical de la clase que trabaja. Para los trabajadores no hay diferencias esenciales: su misma condición de desposeídos y perseguidos a la vez, les une por encima de cualquier diferencia táctica y hasta doctrinal.

El Ejército popular es modelo de unidad, disciplina consciente, sacrificio y desinterés personal en beneficio de la causa antifascista, que es la causa de la humanidad.

Extracto del discurso del camarada Serafín Aliaga en el Congreso de las Juventudes Libertarias

«La fecha del 18 de julio.

El 18 de julio surgió, no como un movimiento esporádico. Se engaña y es miopía quien crea que fue una simple militancia sin importancia. No tenemos derecho a engañarnos—nosotros no nos engañamos—; el 18 de julio se engañaron quizá los cándidos representantes del Poder central, los que habían colocado en los altos poderes del Ejército a los enemigos jurados de la República y de la revolución. Podían engañarse aquellos que no conocían las características especiales de la revolución española; podían engañarse ellos y todos sus gobernadores civiles, negando armas a los hombres del anarquismo, a los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, a los hombres de las Juventudes Libertarias que se agolparon a las puertas de los Gobiernos civiles el día 17 de julio, cuando conocíamos que el movimiento fascista iba a sobrevenir, y les dieron con las puertas en las narices, haciendo posible que Zaragoza, por esa miopía de los políticos gobernantes, sea hoy la sede del fascismo, en vez de ser lo que tenía que ser: la cuna de la revolución española en el alma del proletariado español.

No era el 18 de julio más que una faceta más de la revolución española, una actuación más intensa de las fuerzas imperialistas del país. La revolución española seguía su curso, esa revolución española adentrada en nuestro corazón popular, profundamente enraizada en nuestra tradición revolucionaria, porque también los revolucionarios tenemos tradición; esa revolución española que nace en las Comunidades castellanas, que se arraiga en las Labrantías aragonesas, que se hace fuerte en las Germanías valencianas y toma asiento en las Renais en Cataluña; esa profunda tradición municipalista, esa profunda tradición autónoma, esa profunda tradición revolucionaria y federalista de nuestro pueblo era la causa de la profunda revolución ibérica que los flamencos de Carlos V y Felipe II después destruyeron. La falta de conocimiento de la verdadera situación histórica de los hombres que se hicieron cargo del Poder y que no supieron el 14 de abril

más que calcar las normas políticas, administrativas y económicas de los viejos tiempos borbónicos y primorriveristas.

Y esa revolución española que crecía pujante a través del movimiento que había sido alimentado en el corazón de España, en el corazón de nuestra clase popular, no por aquellos que hacen del legalismo un arma de dirección, no por aquellos que con una gran mayoría, como en Alemania, engañaron con el espejo democrático al proletariado, diciéndole que era un régimen parlamentario y haciendo posible que un histérico como Hitler derribara el Reichstag e hiriera en el corazón al pueblo alemán; pero no fueron éstos los anarquistas callados, los hombres oscuros de la vieja guardia, los Pedro Esteve, los Dominy Gernnal y Jereme Claramunt, todos los hombres no escuchados por la masa general del proletariado, pero que trabajaron en la sombra, en sus pequeños grupos anarquistas, en nuestra Federación Anarquista Ibérica, los que alimentaron llamas de rebeldía, sentimientos de protesta y sentimientos subversivos en el corazón del proletariado español, que hizo posible que cuando se levantaron los fascistas el proletariado español no callara como Alemania, no muriera como Austria, no abjurara como el italiano, y se levantaron en pie con arrojo ante el fascismo para darle la contestación categórica que exigía el carácter y la energía de nuestro pueblo.»

«Nuestro camarada Alonso, comandante jefe de nuestro Batallón, ha dicho: «Fomentad la cultura, aprended. Así es como comprenderemos la disciplina del Ejército del pueblo.»

Es nuestra tarea: Aprender. Así edificaremos la nueva sociedad, por la que luchamos. ¡Hay que obedecer al mando!

EL COMISARIO

Una carta de un soldado de la F. U. E. a su organización

Camaradas de la F. U. E.: Salud. Nos hallamos en las proximidades de La Granja y Segovia, después de haber combatido con entusiasmo y coraje en la lucha por la causa que todos defendemos, no teniendo que lamentar desgracia alguna por nuestra parte y si causándole bastantes bajas vistas al enemigo, que cobardemente se metía en sus palacios o refugios por no tener el valor suficiente de combatir en el campo y ocultarse como el que ha cometido un delito y se esconde la cara con las manos para no ser delatado. Nos sentimos orgullosos de haber cumplimentado nuestro objetivo al pie de la letra y ser felicitados por el alto mando. Así es que nos cabe decir una vez más que nuestros camaradas encuadrados en el glorioso Ejército popular están dispuestos para llevar al abismo a ese enemigo cruel y sanguinario, inhumano y anhelante de destruir seres humanos e indefensos, como hace constantemente soltando metralla contra la digna y gloriosa cien por cien capital de la República y otras poblaciones, como Bilbao, e indefensas, como Almería, que han sido ametralladas por los bárbaros invasores de nuestra querida España; pero tened en cuenta que los culpables de todo esto son los Gobiernos de la no intervención, esos países que se llaman democratas, que se llaman comunistas, socialistas y cuanto se quieran llamar, pero que no son nada más que unos cuacos comerciantes de pueblos honrados y trabajadores, agobiadores y egoístas del trabajador, amparados de los criminales de Abisinia y de España; pero no de ellos, que si a tales les hubiese surgido la suerte que España está corriendo, ya hubieran pedido auxilio y más auxilio, que nos

otros generosamente y sin interés alguno les hubiésemos dado; pero si alguna vez se viesen en el riesgo en que está nuestra querida patria, entonces de ningún modo les prestaríamos ayuda; al contrario, les diríamos: «Valerse como podáis, puesto que así hicisteis con nosotros.»

Nada más por hoy; espero difundir estos saludos entre todos los camaradas de esa, de estos vuestros hermanos y amigos, que se hallan combatiendo hasta aplastar al enemigo común.

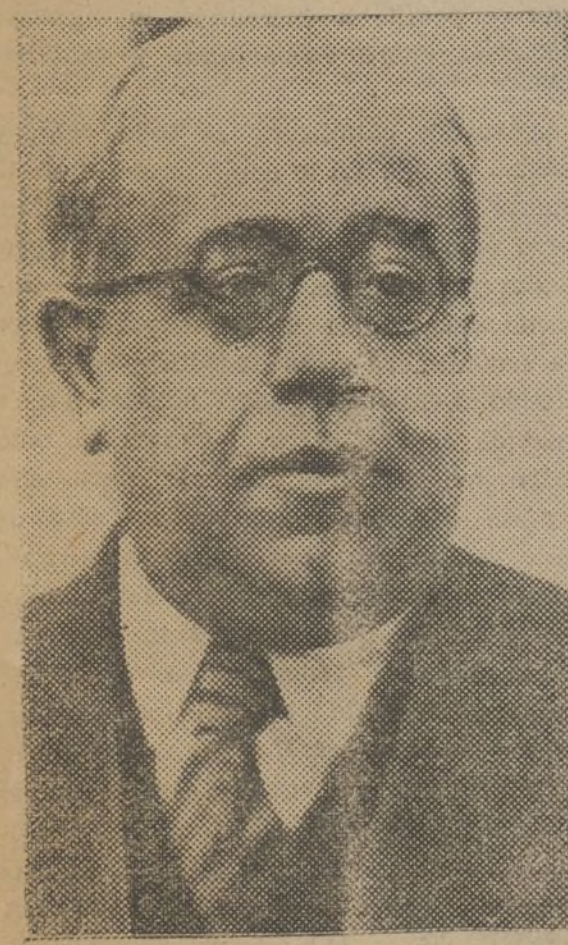
¡Viva la F. U. E.!

¡Viva el Ejército popular único en Europa!

Juan SOTES
Sargento de la Plana
Mayor



Vayo, comisario general, organizador y forjador de la disciplina del Ejército popular.



Azaña, Presidente del Estado español. Su voz firme y serena ha resonado en el día 18, fecha fatídica, en el mundo entero.